

Presentación

La nueva novela latinoamericana sin límites

Presentation: The new Latin American novel without limits

LISE SEGAS

Universidad Bordeaux Montaigne - EA3656 AMERIBER

FÉLIX TERRONES

Centre National du livre

En la introducción de *Salvar el fuego. Notas sobre la nueva narrativa latinoamericana* (2016), Jorge Fornet plantea lo que luego constituirá el vasto programa de su reflexión dedicada a literatura latinoamericana (aparecida a partir de 1989):

En principio resultaría fácil ponernos de acuerdo sobre algunos lugares comunes: que la nueva literatura latinoamericana se caracteriza por la dispersión y que no hay tendencias claramente dominantes; que el concepto mismo de Latinoamérica —y, por extensión de una literatura que le fuera propia— es puesto en tela de juicio, y que incluso la idea de literaturas nacionales ya no resulta convincente; que el de la violencia es, sigue siendo, uno de los temas más reiterados a lo largo y ancho del continente; que los autores, como tales, difícilmente traspasan las fronteras del país vecino, a no ser que primero pasen por los mecanismos consagrados de los premios y las editoriales españolas; que a los padres (o abuelos) del boom se les respeta, pero que nadie está dispuesto a seguirlos; que la palabra *compromiso* y lo que ella implicaba recibió merecida sepultura hace ya muchos años; que los nuevos han renunciado a la novela total y optan por historias fragmentadas en que la anécdota suele diluirse; que con frecuencia sus historias se fugan a espacios exóticos y cosmopolitas... (Fornet 7)

Siendo conscientes de los desafíos subrayados por Jorge Fornet, en este monográfico nos proponemos reflexionar en torno a las últimas tendencias de la novela latinoamericana, a partir de una perspectiva regional o nacional en diversos países hispanohablantes, desde México hasta Chile, pasando por Colombia, Argentina, Bolivia, Venezuela y Perú. Legítimamente, se puede preguntar si resulta pertinente categorizar, separar, reagrupar, más allá de lo individual y convocar de nuevo la idea de «literaturas nacionales» o de un corpus geográficamente determinado en tiempos de globalización. Sin embargo, es una de las múltiples lógicas contemporáneas y operativas que nos permiten identificar y ordenar una producción muy dinámica y atrevida, así como también delinear las nuevas orientaciones literarias dentro del espacio cada vez más cuestionado y movido que se ha venido a denominar «América Latina». Porque siempre es esclarecedor interrogar el espacio desde donde se escribe y hacia donde se escribe. Porque tampoco se puede negar la existencia de un canon, de una tradición con respecto a la cual se sitúan las escritoras y los escritores actuales. Porque situarse permite también evaluar ciertas opciones estéticas y/o temáticas, pero también políticas e ideológicas. Porque no se puede negar tampoco que se trata de una realidad editorial y de una lógica de fronteras



comerciales que actualmente intervienen con mucha fuerza en el campo literario continental y contribuyen a fragmentarlo o a «re-insularizarlo» (Donoso 334).

A fin de estimar las nuevas fronteras de la literatura latinoamericana, en un contexto donde las identidades y las diferencias parecen existir de manera dialéctica y tensa a la vez, estos artículos se detienen en la producción literaria, básicamente narrativa, en lo que va del siglo XXI. Se trata de áreas lingüísticas y culturales con una producción literaria reciente, la cual es abordada desde diversos marcos teóricos y metodológicos, como los estudios culturales y de género, sin olvidar el análisis textual, la historia literaria y la sociología de la literatura, entre otros. Asimismo, siempre bajo la voluntad de proponer un acercamiento novedoso, se cuestiona la vigencia y operatividad de criterios como lo nacional en un periodo de flujos de información, por un lado, y de desmantelamiento de fronteras, por el otro. ¿Todavía se puede hablar de «literatura colombiana», «literatura boliviana» y demás? En este sentido, son interrogados de manera particular aspectos estéticos y temáticos, pero también políticos (ideológicos y generacionales, entre otros) y de mercado (editoriales, distribuidoras, medios de comunicación y redes sociales). De esta manera, a lo largo de los artículos, se discierne los grandes vectores que animan de manera coherente o azarosa la literatura latinoamericana del nuevo milenio, sus fracturas y continuidades, hiatos y permanencias.

Los contribuyentes a este volumen han privilegiado la mirada panorámica antes que detenerse en una autora o un autor o un libro en particular. Si bien el riesgo es caer en generalidades, al mismo tiempo se trata de un reto necesario a la hora de concebir la literatura latinoamericana. En otras palabras, escapar de la solución que consiste en confundir la parte con el todo; o bien, a una autora, un autor o un puñado de autoras o autores con la literatura de un país o una región. Siguiendo la línea de estudios y publicaciones recientes (ver bibliografía) los artículos aquí presentados abordan de manera exhaustiva aspectos cuya reunión —reflejando la diversidad de enfoques y metodologías— permite entender el momento actual de la ficción latinoamericana, sus relieves, así como también sus desafíos.

Este número monográfico se abre con el artículo «Pos-Bolaño y Piglia: la nueva narrativa latinoamericana del siglo XXI», del estudioso Carlos Villacorta (University of Maine) quien propone considerar la narrativa reciente de Chile, Perú, Argentina y

México —junto con Colombia los grandes centros literarios en América Latina— a partir de las figuras de Roberto Bolaño (1953-2003) y Ricardo Piglia (1941-2017). Basado en los planteamientos de Slavoj Žižek y Bruno Bosteels, quienes caracterizan cuatro momentos claves en la historia latinoamericana reciente, Villacorta lee las nuevas orientaciones narrativas en su vínculo con Bolaño y Piglia, la manera en que reelaboran y/o metaforizan la historia latinoamericana, así como también exploran con nuevas formas. En este marco, muchas de las nuevas propuestas literarias podrían leerse en función de su relación con el mercado, junto con la neoliberalización de la economía, sin olvidar qué tanto problematizan las identidades nacionales en crisis. Expresión de una nostalgia, voluntad de una fetichización, muchas de estas narrativas —en particular las denominadas autoficcionales— se situarían, por acción o no, con respecto del *status quo* editorial imperante que promovería y exigiría determinadas representaciones consensuales del pasado. Oblicuamente, Carlos Villacorta subraya la existencia de un aparato crítico —Idelber Avelar, Ignacio Echevarría, Wilfrido Corral, entre otros —que, a la vez de acotar la ficción latinoamericana, le entregarían una legitimidad. Esto último subraya la importancia, cada vez más creciente, de un cuerpo crítico vinculado con la academia y los medios, sin olvidar la industria editorial. El contacto de los autores con dicho cuerpo y en ocasiones su pertenencia a él (como el caso del mismo Ricardo Piglia quien fue profesor en Princeton), determinarían en mayor o menor medida su acercamiento a la literatura.

Célia Duperron (Université Bordeaux Montaigne) presenta en su artículo «Chile, siglo XXI: cuando la generación de los hijos cuenta la dictadura» el análisis de tres novelas escritas por dos autoras y un autor reconocidos como pertenecientes «al conjunto de los miembros de una generación porque todos fueron impactados por el periodo dictatorial, aunque sea de manera diferente según la familia a la que pertenecían». Después de explicar las especificidades de la dicha generación de los hijos en el contexto chileno (diferenciado del contexto argentino, aunque compartan similitudes), Duperron elige tres novelas: *Cercada* (2000) de Lina Meruane, *Formas de volver a casa* (2011) de Alejandro Zambra y *Space invaders* (2013) de Nona Fernández. La estudiosa se detiene en cada obra con un minucioso análisis textual que nos revela varios puntos en común como la dimensión metaficcional de cada uno, el juego con las categorías genéricas literarias tradicionales o la fragmentación

de la construcción narrativa. Asimismo, sitúa estas novelas en el giro subjetivo (Sarlo) y el giro afectivo (Arfuch) y estudia por consiguiente la dimensión autoficcional implícita de estos textos, que enfocan las experiencias de personajes que no fueron actores de la época dictatorial sino testigos que no saben qué hacer con este pasado traumático aplastante y evacuado del debate público bajo la «retórica del perdón y del consenso». La ficción novelesca crea espacios de cuestionamiento de la memoria oficial chilena mutilada por los silencios y los secretos que percibieron aquellos testigos y cuyos efectos la narrativa de los hijos intenta exorcizar.

En su artículo «Filiación y memoria femenina en la novela peruana escrita por mujeres de la última década», Mónica Cárdenas Moreno (Université de La Réunion) sigue con la labor que ha iniciado desde hace ya varios años: rastrear y reivindicar en el Perú una tradición literaria de autoras (Clorinda Matto de Turner, Mercedes Cabello de Carbonera) con respecto a las cuales varias escritoras actuales se posicionan. En este caso, pone en evidencia la evolución de una reflexión en torno al sujeto femenino, desde el ideal republicano de la mujer madre y educadora hasta el cuestionamiento de los roles tradicionalmente atribuidos a las mujeres y la diversificación de sus representaciones narrativas. A partir de cuatro novelas recientes escritas por mujeres (*[Ella]* (2012) de Jennifer Thorndike, *Nunca sabré lo que entiendo* (2014) de Katya Adauí, *Las orillas del aire* (2017) de Karina Pacheco y *Los espejos opacos* (2018) de Christiane Félip), enfoca más precisamente el tema de la maternidad y de las relaciones intergeneracionales que dan lugar a una redefinición del sujeto femenino como agente de su historia familiar, así como de la historia nacional peruana. Con la ayuda del concepto de «memoria femenina» (Jelin, Collin), según el cual «el ejercicio de la memoria a través de la escritura adquiere un sentido ético al incorporarse “al quehacer que genera y transforma el mundo social”», Mónica Cárdenas muestra cómo estas novelas escritas por mujeres peruanas buscan tejer vínculos al reconstituir una memoria femenina, familiar e histórica. De este modo ofrecen miradas nuevas sobre la agencia de las mujeres tanto en la sociedad peruana y las peores crisis que ha tenido que afrontar como en la literatura nacional.

La académica Gianna Schmitter (Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3) propone otras pistas de reflexión en su artículo «Hacia unas Transliteraturas hispanoamericanas: reflexiones sobre la literatura trans e intermedial en Argentina, Chile y Perú

(2000-2017)». Partiendo de la constatación según la cual las fronteras entre texto e imagen son cada vez más porosas, Schmitter aborda la literatura publicada en los tres países antes mencionados a partir de tres categorías intermediales: la combinación mediática (Rajewsky), la literatura expandida (Kozak) y la evocación mediática (de nuevo Rajewsky). Esto le lleva a considerar los textos que se ajustan a dichas categorías como ejemplos de Transliteratura: «una literatura situada en una zona intersticial entre dos o más regímenes estéticos, materiales, nacionales o institucionales». Ya no nos encontramos tanto frente al vínculo de una autora o un autor con la tradición, sino frente a las estrategias asumidas cuando se trata de la forma literaria para generar una zona intersticial, en ocasiones ambigua, siempre problemática. Gianna Schmitter propone un novedoso repertorio y panorama de transliteraturas, cuya definición le lleva a comparar y subrayar las semejanzas entre las tradiciones literarias antes mencionadas. Al hacerlo, si bien se basa en el criterio nacional, devela que diferentes autoras y autores transmediales migran de una tradición a otra. El caso emblemático sería el del mexicano y peruano Mario Bellatín (1960), así como también el de la colombiana y argentina Talata Rodríguez (1978). Es necesario añadir que Gianna Schmitter se interroga también acerca de las diferencias cuantitativas entre las tres literaturas intermediales. Preguntarse acerca de dichas diferencias, le lleva a abordar desde la sociología de la literatura las respectivas evoluciones de los campos literarios en Argentina, Perú y Chile.

Los artículos de Camilo Bogoya (Université d'Artois) y Pablo Virguetti (Université Bordeaux Montaigne), abordan el caso de las literaturas nacionales desde el siglo XXI, cada uno a su manera y desde su perspectiva. Así, Bogoya propone una lectura diacrónica del área literaria colombiana, caso aparte en las letras latinoamericanas por sus múltiples geografías culturales (caribe, andina, etc.). En su artículo —sugerentemente titulado «La literatura colombiana: ¿un problema de fronteras?»— el académico se detiene en la literatura de dos autores con evolución y estéticas no necesariamente convergentes como lo son Pablo Montoya (1963) y Juan Gabriel Vásquez (1973). ¿Qué significaría lo nacional para las narradoras y los narradores de hoy? Se trata de dialogar, desde la tensión, con la literatura vernácula y su necesidad de hurgar por un centro, una identidad. Así, Bogoya propone un sugerente acercamiento a la manera en que se constituye en archivo, dicho de otro modo, la forma en que la historiografía nacional

incluye o marginaliza producciones letradas dentro del canon nacional. Las narrativas recientes en las que lo hipotético y lo especulativo ahondan en los grandes sucesos o eventos nacionales, no tanto para afirmarlos como para desmontarlos, reformularían la ecuación. Y esto ocurriría en la medida en que lo nacional no sería el punto de partida sino el de llegada: «la novela política y nacional que es *La forma de las ruinas* [...], se hace con materiales colombianos, pero al interior de una minuciosa reflexión que quiere establecer puentes con lo transnacional». Así, las nuevas autoras y los nuevos autores —representados en Montoya y Vásquez— explorarían los rasgos colombianos —en su historia y sociedad— a la vez que problematizarían lo que significa ser una escritora o un escritor colombiano en pleno siglo XXI. Sin embargo, y esto es lo novedoso de su planteamiento, lo harían a través del prisma del exilio, el desplazamiento, la extraterritorialidad.

El artículo de Pablo Virguetti, titulado «Desplazamientos conceptuales en la literatura boliviana actual», analiza antes que nada la manera cómo en dicho país se institucionalizaría —social, política y culturalmente— la literatura, siempre en estrecha relación con la interrogante acerca del sujeto nacional. Ejemplos paradigmáticos de esta dinámica serían Franz Tamayo Vargas y Alcides Arguedas quienes desde la pedagogía y/o la literatura abordan la necesidad de interrogar, y de esa forma delimitar, el ser boliviano. Dentro del *récit biographique*, por utilizar el concepto de Pierre Bourdieu, propuesto por Virguetti la autonomización del campo literario boliviano habría pasado por, primero, la necesidad de apuntar a otro objetivo estético que no sea definir la identidad nacional, y, después, por el desplazamiento de lo rural a lo urbano, el cual se habría operado, a diferencia de otras latitudes latinoamericanas, bastante avanzado el siglo XX. Entre las escritoras y los escritores novísimos que habrían contribuido en este objetivo —mediante sus ficciones, antes que por su reflexión—, Virguetti señala a Sebastián Antezana (1982), Liliana Colanzi (1981) y Rodrigo Hasbún (1981). El trabajo cuentístico de esta autora y estos autores manifestaría, sobre todo en sus temáticas, el cambio definitivo de paradigma. En este sentido, en un contexto posmoderno, sus personajes se desplazan por ciudades anónimas en las que se desarrollan sus inquietudes, cisuras y cierta forma de marginalidad (sexual, social, lingüística). Se trataría de la consagración de un cambio de dirección: ya no se busca explicar lo colectivo sino dar rienda suelta a lo individual en una realidad globalizada. Y esto

ocurriría en nuevas topografías literarias, ya no necesariamente nacionales o autóctonas, sino espacios de circulación, en ocasiones periféricos. En resumidas cuentas, Pablo Virguetti aborda la literatura boliviana a partir de la pista iniciada a comienzos de milenio por autores latinoamericanos como el chileno Alberto Fuguet (1964), el mexicano Jorge Volpi (1968) y el boliviano Edmundo Paz Soldán (1967) quienes promovían una salida al entrampamiento que les significaba determinada forma de entender la literatura latinoamericana en el consumo mundial.

Lise Demeyer (Université du Littoral Côte d'Opale), especialista en literatura mexicana contemporánea, ofrece en su artículo «La creciente presencia de jóvenes narradoras en el México literario de hoy» un trabajo novedoso y necesario. Inspirándose en la sociología de la literatura y en los estudios de género, Demeyer se interesa en la visibilidad de las escritoras mexicanas en el campo literario nacional, cuyas fronteras se ven actualmente distendidas y redefinidas por el contexto global y transnacional en el que se inscribe una generación de autoras de menos de cuarenta años. No cabe duda de que existe en México una gran tradición de escritoras bajo la tutela de la ilustre Sor Juana Inés de la Cruz. Sin embargo y a diferencia de sus predecesoras, las escritoras seleccionadas por Lise Demeyer —Nadia Villafuerte (Tuxtla Gutiérrez, 1978), Susana Iglesias (Ciudad de México, 1978), Gabriela Jauregui (Ciudad de México, 1979), Orfa Alarcón (Monterrey, 1979), Verónica Gerber Bicecci (Ciudad de México, 1981), Brenda Lozano (Ciudad de México, 1981), Fernanda Melchor (Veracruz, 1982), Laña Jufresa (Ciudad de México, 1983), Valeria Luiselli (Ciudad de México, 1983) y Aura Xilonen (Ciudad de México, 1995)— gozan de un reconocimiento muy temprano y de mayor autonomía en el campo literario mexicano, gracias, entre otros factores, a editoriales independientes que apuestan por sus obras y «consiguen poner en tela de juicio las fronteras del tradicional canon heteropatriarcal». Demeyer interroga también el concepto de «generación» rechazado por las autoras que abogan más bien por una sororidad literaria al colaborar juntas en ciertas antologías y revistas o al reconocerse mutuamente con reseñas de sus novelas. Este examen del campo literario mexicano a partir de una muestra significativa de algunas escritoras avanza muchas pistas de reflexión sobre el inicio de un cambio de paradigma en un mundo fuertemente marcado por el patriarcado.

La estudiosa Carmen Victoria Vivas Lacour (Université Cergy-Pontoise) propone una reflexión

ardua sobre el campo literario venezolano que define como «en ruinas». Después de aportar algunas aclaraciones sobre el contexto cultural venezolano en el marco de la grave crisis provocada por la revolución bolivariana y de una política cultural propagandística o inexistente, Vivas Lacour expone las dificultades que se plantean a la hora de ofrecer tal examen: ausencia de datos y de cifras oficiales, exilio de los autores, desaparición de las editoriales, difusión a cuentagotas de unos pocos libros, merma drástica del mercado del libro en un país donde la hiperinflación condena tanto la producción del libro como su compra. Se interesa entonces en las estrategias de publicación que privilegian ahora el Internet y las redes sociales. Asimismo, subraya la dimensión de resistencia que adquieren algunas iniciativas editoriales, como *La vida de nos* en la red, o la colección *Vértigo* de Ediciones B (novela negra), que logran sortear las dificultades de la edición tradicional, o la dimensión de memoria para estas otras que logran constituir un archivo literario con el rescate de textos antiguos o de autoras y autores olvidados ante el desmantelamiento de las bibliotecas públicas. Este trabajo de campo, cuyos datos fueron directamente recolectados a partir de las declaraciones de editoras y editores y de escritoras y escritores, nos ofrece un panorama actualizado del campo literario venezolano disgregado, así como también muchas pistas de reflexión sobre las transformaciones críticas a las que tratan de adaptarse sus actores sin supeditar el afán creativo a la necesidad de supervivencia.

Este número monográfico reúne una gran parte de las ponencias presentadas en la *Ecole normale supérieure* durante la jornada de estudios *Le nouveau roman latino-américain sans limites* (Paris, 15/5/18). Al final de dicha jornada de estudios se invitó a discutir a una escritora y dos escritores latinoamericanos que viven en Europa o América latina: Karina Pacheco Medrano (Perú, 1969) Martín Lombardo (Argentina, 1978) y Rodrigo Blanco Calderón (Venezuela, 1981). El objetivo fue abordar el tema desde la perspectiva de la creación, sus contextos y luchas a partir de experiencia de la migración o el exilio, así como también la oscilación entre dos países. Por otro lado, se discutió acerca de las experiencias de intercambios en contextos y situaciones como las ferias de libro, los colectivos generacionales o no, los eventos literarios, así como las relaciones con el mundo editorial y la crítica literaria. De esta manera, se involucró a Pacheco Medrano, Lombardo y Blanco Calderón en una reflexión que pretende incluir sus voces vivas, de actora y actores de primer orden, desde

una perspectiva académica sensible al dinamismo y energía de la literatura actual. Lamentablemente, sus participaciones no fueron grabadas, razón por la cual no forman parte de este volumen. Queda, de todos modos, nuestro agradecimiento por su participación y por sus letras que permiten delimitar y a la vez dilatar lo latinoamericano en un contexto global.

Bibliografía

- ALVAREZ RUIZ, Ramón. «Escribir América en el siglo XXI: el Crack y McOndo, una generación continental». Madrid: *Iberoamericana*, XVI: 63, (2016): pp. 67-90.
- CORROTO, Paula. «El otro 'boom' latinoamericano es femenino». *El País*, 13 Aug. 2013. <https://elpais.com/cultura/2017/08/13/actualidad/1502641791_807871.html>. Consultado el 3 Sep. 2019.
- CORRAL, Will, DE CASTRO, Juan E. y BIRNS, Nicholas (eds.). *The Contemporary Spanish-American Novel: Bolaño and after*. New York: Bloomsbury, 2013.
- DONOSO, José. «Islas y periferias». *Artículos de incierta necesidad*. Sel. y pról. Cecilia García Huidobro, Santiago de Chile, Alfaguara, 1998.
- ECHAVARRÍA, Ignacio. *Desvíos: un recorrido crítico por la reciente narrativa latinoamericana*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2007.
- FORNET, Jorge. *Salvar el fuego. Notas sobre la nueva narrativa latinoamericana*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2016.
- FUENTES, Carlos. *La gran novela latinoamericana*. Madrid: Alfaguara, 2011.
- GALLEGO CUIÑAS, Ana. «Las narrativas del siglo XXI en el Cono Sur: estéticas alternativas, mediadores independientes». *Ínsula*, 2018, vol. 859-860, pp. 8-12.
- GALLEGO CUIÑAS, Ana. «Claves para pensar las literaturas latinoamericanas del siglo XXI». *Ínsula*, 2018, vol. 859-860, pp. 2-4.
- GUERRERO, Gustavo. *Paisaje en movimiento. Literatura y cambio cultural entre dos siglos*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2018.
- HOYOS, Héctor. *Beyond Bolaño. The Global Latin American Novel*. New York: Columbia University Press, 2016.
- LUDMER, Josefina. *Aquí América Latina: una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2011.
- MONTOYA JUÁREZ, Jesús y ESTEBAN, Ángel (eds.). *Entre lo local y lo global. La narrativa latinoamericana en el cambio de siglo (1990-2006)*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2008.
- NOGUEROL JIMÉNEZ, Francisca, PÉREZ LÓPEZ, María Ángeles, ESTEBAN, Angel y MONTOYA JUÁREZ, Jesús (eds.). *Literatura más allá de la nación. De lo centripeto*

- y lo centrífugo en la literatura hispanoamericana del siglo XXI*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2014.
- SANCHEZ PRADO, Ignacio M. *Strategic Occidentalism: on Mexican fiction, the neoliberal book market and the question of world literature*. Illinois: Northwestern University Press, 248 p.
- SISKIND, Mariano. *Deseos cosmopolitas. Modernidad global y literatura mundial en América latina*. México: FCE, 2018.
- SPERANZA, Graciela. *Cronografías. Arte y ficciones de un tiempo sin tiempo*. Barcelona: Anagrama, 2017.
- SPERANZA, Graciela. *Atlas portátil de América Latina: arte y ficciones errantes*. Barcelona: Anagrama, 2012.
- TABAROVSKY, Damián. *Literatura de izquierda*. Cáceres: Periférica, 2010.
- TERRONES, Félix. «La literatura latinoamericana frente al nuevo milenio: idas y vueltas entre lo local y lo global.» *Artl@s Bulletin* 8, no. 2 (2019): Article 7.
- VALERO JUAN, Eva y ESTRADA, Oswaldo (eds.). *Literatura y globalización. Latinoamérica en el nuevo milenio*. Barcelona: Anthropos, 2019.
- VOLPI, Jorge. *El insomnio de Bolívar: cuatro consideraciones intempestivas sobre América latina en el siglo XXI*. Barcelona: Debate, 2009.
- WALDMAN, Gilda. «Apuntes para una cartografía (parcial) de la literatura latinoamericana a lo largo de los últimos cincuenta años. Del boom a la nueva narrativa.» *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, enero-abril 2016, n°226, pp.355-378.